

Rusia y EEUU escenifican en Moscú su renovada amistad

EFE



El presidente ruso, Dimitri Medvedev, con Hillary Clinton, en Moscú. | AFP

Rusia y EEUU celebran una renovada amistad. Los dos países avanzaron este jueves en la elaboración de un nuevo acuerdo de desarme, anunciaron que trabajarán juntos en el desarrollo del escudo antimisiles y coincidieron en que la crisis nuclear iraní aún tiene solución diplomática.

"Nuestra cooperación con la nueva Administración estadounidense empieza a ser de alto nivel", declaró el presidente Dimitri Medvedev al recibir a la secretaria de Estado Hillary Clinton, quien realizó este martes su primera visita a Moscú.

"Hemos hecho un avance significativo", aseguró el jefe de la diplomacia rusa, Serguei Lavrov, sobre la elaboración de un nuevo Tratado de Reducción de Armas Estratégicas bilateral, START, en sustitución del que expira en diciembre próximo. Al comparecer ante la prensa junto a la secretaria de Estado de EEUU, Hillary Clinton, el ministro ruso admitió que, aunque todavía queda por hacer mucho trabajo, el tratado debe estar listo en los plazos fijados por los presidentes de ambos países.

En julio pasado, Barack Obama y Dimitri Medvedev acordaron fijar entre 1.500 y 1.675 el nivel máximo de ojivas, y de 500 a 1.000 el de portadores que podrá tener cada país. Según medios rusos, la disensión radica precisamente en el número de portadores, ya que Washington no está dispuesto a reducirlos hasta los 500, como desea Rusia. A su vez, Clinton confirmó el deseo de EEUU de desarrollar en adelante su polémico escudo antimisiles en estrecha colaboración con Rusia y la OTAN, y para ello valorar conjuntamente las amenazas y crear un centro de intercambio de datos.

La amenaza iraní

La posibilidad de cooperación entre Moscú y Washington quedó abierta tras la decisión de Obama, en septiembre, de renunciar al despliegue de elementos del escudo en Europa del Este, plan visto por Rusia como una amenaza a su seguridad.

Al igual que el anterior sistema, el nuevo estará destinado a neutralizar posibles lanzamientos de misiles por parte de Irán, pero apenas tendrá elementos terrestres, por lo que será más flexible y más barato, según el Pentágono. Clinton y Lavrov declararon que no tuvieron discrepancias sobre la crisis nuclear del país asiático. Ambos coincidieron en que el problema aún puede ser resuelto "por la vía diplomática", sin recurrir a sanciones.

Clinton subrayó que "Irán tiene derecho a la energía nuclear pacífica" y Lavrov dijo que "las sanciones y las amenazas de presión son contraproducentes".

Por otra parte, Clinton reiteró que EEUU respalda la integridad territorial de Georgia y no reconocerá la independencia de las regiones separatistas de Osetia del Sur y Abjasia, como hizo Moscú tras la guerra de agosto de 2008. La jefa de la diplomacia estadounidense reconoció entonces que Moscú y Washington divergen en una serie de asuntos.

El Mundo, Madrid, 13 oct. 2009, Mundo, online.

A utilização deste artigo é exclusiva para fins educacionais